

# **History of the Immaculate Conception**

## **Patroness of the United States of America**

John Carroll, the first bishop in the United States, had a great devotion to the Blessed Virgin Mary. In 1792, he placed the diocese of Baltimore—which encompassed the thirteen colonies of the young republic—under her protection.

Over the next fifty years, seven more dioceses were created, including New Orleans, Boston, Chicago, and Oregon City. “The colonies were now the USA, and Baltimore was not the only diocese – so, the American hierarchy felt a need for a national protectress for this new republic,” said Dr. Geraldine M. Rohling, archivist-curator emerita for the Basilica of the National Shrine of the Immaculate Conception in Washington D.C. U.S. bishops unanimously named Mary, under her title of the Immaculate Conception, patroness of the nation in 1846, during the Sixth Provincial Council of Baltimore. “We take this occasion, brethren, to communicate to you the determination, unanimously adopted by us, to place ourselves, and all entrusted to our charge throughout the United States, under the special patronage of the holy Mother of God, whose immaculate conception is venerated by the piety of the faithful throughout the Catholic church.... To her, then, we commend you, in the confidence that ... she will obtain for us grace and salvation,” the bishops wrote in a letter at the time.

Bl. Pius IX approved the declaration in 1847. The Immaculate Conception refers to Mary being conceived without original sin. Today, it is a dogma of the Catholic Church. But back in 1846, it was not. B. Pius IX would promulgate the dogma of the Immaculate Conception in 1854, and many believe the U.S. bishops’ declaration may have influenced the pope’s decision.

Excerpt from article by Kate Olivera, Catholic News Agency. Spanish translation by Office of Intercultural Ministries, DOSP.

# **Historia de la Inmaculada Concepción**

## **Patrona de los Estados Unidos de América**

John Carroll, el primer obispo de Estados Unidos, tenía una gran devoción a la Santísima Virgen María. En 1792 puso bajo su protección a la Diócesis de Baltimore, que abarcaba las trece colonias de la joven república.

Durante los siguientes cincuenta años, se crearon siete diócesis más, incluidas Nueva Orleans, Boston, Chicago y Oregon City. «Las colonias eran ya los EE. UU. y Baltimore ya no era la única diócesis, por lo que la jerarquía estadounidense sintió la necesidad de una protectora nacional para esta nueva república», dijo la Dra. Geraldine M. Rohling, archivera y curadora de la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington D.C. En 1846 los obispos estadounidenses nombraron unánimemente a María, bajo su título de Inmaculada Concepción, como patrona de la nación durante el Sexto Concilio Provincial de Baltimore. «Aprovechamos esta ocasión, hermanos, para comunicarles la determinación que adoptamos unánimemente, de colocarnos a nosotros mismos y aquellos bajo nuestro cargo en todo Estados Unidos, bajo el patrocinio especial de la Santa Madre de Dios cuya inmaculada concepción es venerada por la piedad de los fieles en toda la Iglesia católica. A ella, pues, nos encomendamos con la confianza de que nos obtendrá la gracias y la salvación», escribieron los obispos en una carta en ese momento.

La declaración fue aprobada por el beato Pio IX en 1847. La Inmaculada Concepción se refiere a que María fue concebida sin pecado original. Hoy es un dogma de la Iglesia católica, pero en 1846 no era así. El beato Pio IX promulgaría el dogma de la Inmaculada Concepción en 1854 y muchos creen que la declaración de los obispos estadounidenses pudo haber influido en la decisión del Papa.

Extracto del artículo de Kate Olivera, Catholic News Agency. Traducción al español por la Oficina de Ministerios Interculturales, DOSP.